

sos de la vida de la Esposa de Cristo, así como para aclarar algunos conceptos e ideas poco frecuentes en la historiografía actual. De igual manera la autora nos ofrece interesantes paralelismos de acontecimientos del pasado con el momento actual, que no dejan de tener su interés. La lectura resulta

sencilla y al final aparece un índice onomástico que puede servir para búsquedas sectoriales de distintos personajes. Una lectura útil e interesante para no iniciados, o para los iniciados que buscan claridad de ideas.

Pablo BLANCO

Fermín LABARGA (ed.), *Arte y Teología*, Pamplona: Eunsa

(«Simposios Internacionales de Teología», 34), 2017, 352 pp., 15,5 x 24, ISBN 978-84-313-3193-1.

Fermín Labarga es Profesor de Historia de la Iglesia y Director del Departamento de Teología Histórica en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. En 2015 presidió el Comité organizador (junto con él, Isabel León, Pablo M. Edo y Juan Luis Caballero) del XXXIV Simposio «Arte y Teología» que tuvo lugar en esa misma Facultad, cuyos frutos se recogen en el presente volumen. No se han incluido los diálogos entre artistas de distintos ámbitos –pintura, escultura, arquitectura, cine–, que intercambiaron con viveza sus experiencias. Pero el espíritu de esos debates informa el contenido de todas las aportaciones, que conectan con la realidad concreta de la creación artística de temática y función religiosa.

Las intervenciones se reúnen en torno a tres grandes áreas. En un contexto más general, se plantean las claves que fundamentan la relación entre el misterio de Dios y su expresión artística. Después se estudia específicamente la conexión entre la teología cristiana y el arte. Y por último, se observa la integración de la actividad artística en la vida de la Iglesia y en la vida espiritual de los fieles.

Abre la primera parte un capítulo de Joaquín Lorda, de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra –fallecido pocos meses después de este Simposio–.

Propone algunos elementos esenciales en las artes (símbolo, rito, formalidad, decoración, etc.), desde perspectivas antropológicas y sociológicas, y plantea cómo se puede hacer hoy un arte *sagrado*, en medio del proceso de desacralización e informalidad que caracteriza la cultura reciente: qué recursos pueden ser significativos actualmente, en orden a la belleza y dignidad de las funciones litúrgicas. José Luis Sánchez Nogales, de la Facultad de Teología de Granada, analiza las dimensiones que integran la experiencia religiosa y reflexiona sobre la expresión artística como presencia simbólica de lo sagrado. Aplica estas consideraciones a la luz como revelación de esa presencia, y hace un recorrido muy interesante por textos de distintas tradiciones religiosas que emplean esta imagen. Cierra esta serie el P. Jordi-Agustí Piqué, OSB, del Pontificio Instituto Litúrgico Sant’Anselmo, que analiza el uso cultural de la música en íntima simbiosis con la palabra revelada. Tras una presentación histórica de la evolución de la música sacra en interacción con otras artes, reúne una serie de elementos que permiten definir una auténtica música litúrgica desde una comprensión teológica.

El segundo campo temático se inaugura con la intervención de Ralph Van Bühren, de la Pontificia Università de la Santa

Croce en Roma. Examina los criterios que distinguen un arte específicamente cristiano en el conjunto de esta actividad, con reflexiones sobre iconografía, espacio, valor semántico de las imágenes, equilibrio entre representación figurativa y abstracta, la idoneidad de distintos estilos para la expresión litúrgica, etc. Concluye con una consideración del arte cristiano como «lugar teológico» y la necesidad del recíproco conocimiento y diálogo entre teólogos y artistas. Federico Aguirre Romero, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y pintor profesional de iconos (Xamist), presenta una lúcida exposición de esta tradición pictórica, su fundamento en la teología de la encarnación, y la vigencia expresiva de este particular lenguaje artístico en la actualidad. Culmina este área un estudio de Fermín Labarga, editor de la obra, donde pone de manifiesto la conexión entre el modo de representar a Cristo en las distintas etapas de la historia de la Iglesia y los rasgos característicos de la reflexión cristológica en esos mismos periodos.

En la última parte intervienen dos grandes especialistas. Maria Antonietta Crippa, de la Scuola di Architettura e Società del Politecnico di Milano, estudia el templo como lugar expresivo del misterio de la Iglesia –espacio de comunión entre la Trinidad y los hombres–. Plantea la necesidad de recuperar la sinergia entre los ar-

quitectos y la Iglesia, de manera que los nuevos lenguajes y materiales expresen adecuadamente la función simbólica, cultural y pastoral de los templos cristianos. Con este fin, propone la importancia de la amistad de pastores y teólogos con los arquitectos, y comenta dos casos paradigmáticos: la relación de Guardini con Schwarz y Mies van der Rohe, y el gran proyecto de edificación que impulsó el Cardenal Montini en la diócesis de Milán. Alude también a la extraordinaria evolución de la arquitectura monástica en el siglo XX, al servicio del anuncio del misterio escatológico de la Iglesia. Cierra el libro un precioso estudio de Juan Miguel González Gómez, Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, donde considera la mutua inspiración que ejercen entre sí la vida cristiana y su expresión artística, a través del proyecto iconográfico que diseñó Miguel Mañara para la iglesia de la Santa Caridad en Sevilla, con cuadros de Murillo que representan la serie completa de las obras de misericordia.

Junto a los méritos propios de cada colaboración, tiene gran interés la iniciativa de reunir a teólogos, artistas y expertos en estética e historia del arte, que ha proporcionado un fecundo espacio de mutuo conocimiento y reflexión.

Isabel María LEÓN SANZ